

# **CAPITAL FAMILIA:** Clave para combatir la desnutrición en Guatemala



## CAPITAL FAMILIA: CLAVE PARA COMBATIR LA DESNUTRICIÓN EN GUATEMALA

### INTRODUCCIÓN

FADEP, Asociación Familia Desarrollo Población, busca contribuir al desarrollo del país a través de la investigación en temas relacionados con la familia, la población, la libertad y la dignidad de la persona humana.

En enero del 2021, [CINDERE](#), Centro de Investigación para el Desarrollo Regional de la Universidad del Istmo en Guatemala, publicó la investigación [“Desnutrición, un freno para el Desarrollo”](#) la cual analiza el problema de la desnutrición crónica en Guatemala con el propósito de identificar debilidades de la estrategia actual y posibles cursos de acción.

Para FADEP, la desnutrición constituye un tema de interés puesto que estamos convencidos que el problema no puede solucionarse únicamente de forma asistencialista: la desnutrición no va a acabar con el gobierno simplemente regalando desayunos escolares o bolsas de alimentación y dando capacitaciones en las comunidades. La solución debe involucrar a la familia como unidad central: es necesario empoderar a los **Padres de Familia** para que desde el inicio de la vida en el seno materno se asegure a cada infante una adecuada alimentación que le permita alcanzar su máximo desarrollo. Si bien las iniciativas deben centrarse en la madre, es importante recalcar que la responsabilidad de mejorar la nutrición familiar es una **misión de familia**, que involucra tanto al padre como a la madre: los padres de familia deben asumir el liderazgo en la batalla contra la desnutrición.

El objetivo de este documento es presentar de forma breve los principales indicadores de nutrición de Guatemala y analizar cómo, desde la familia, puede abordarse el problema de la desnutrición.

La solución no será inmediata pues es necesario un cambio de costumbres arraigadas en parte de la población guatemalteca, pero al momento de tomar decisiones y de implementar programas es necesario tener la visión puesta en el largo plazo porque solo así se logrará una solución real. Para que Guatemala alcance un mayor desarrollo es necesario romper el círculo vicioso de la desnutrición en el cual los niños que han padecido desnutrición crónica se convertirán en adultos frágiles que les resultará difícil sacar adelante a su propia familia. Es necesario invertir en las familias de manera que logren tener una adecuada nutrición para así reforzar sus capacidades y estimular el proceso de desarrollo, lo que conduce a una reducción de la pobreza.

Los datos de desnutrición son tomados principalmente de la publicación de CINDERE y con este análisis se pretende incidir activamente en la disminución y erradicación de la desnutrición infantil crónica, a través del fortalecimiento familiar como pilar del desarrollo integral infantil.

## EL PROBLEMA

Guatemala es un país que se enfrenta a diversas problemáticas sociales. Una de las más trascendentales es la desnutrición y desnutrición crónica presente en la niñez guatemalteca; convirtiéndole en el país con la mayor tasa de desnutrición crónica en la región latinoamericana y el sexto en el mundo.

La investigación [\*“Desnutrición, un freno para el Desarrollo”\*](#) , publicada por CINDERE en enero del 2021, hace ver que las cifras de desnutrición en Guatemala son alarmantes. Según la última Encuesta de Salud Materno Infantil (2014-2015), **el 46.5% de los niños menores de 5 años padece desnutrición crónica** en el país. Ese porcentaje se ha reducido paulatinamente aunque a un ritmo demasiado lento: en 1987, según la primera publicación de la encuesta mencionada, el mismo representaba el 62.2% de la niñez guatemalteca. Sin embargo, la cantidad de casos de desnutrición y desnutrición crónica continúa reflejando las limitantes de desarrollo en la sociedad y está estrechamente relacionada con los elevados niveles de pobreza, de morbilidad y mortalidad infantil en Guatemala.

La problemática de desnutrición que perjudica a casi la mitad de los niños y niñas en el país muestra una trayectoria agobiante, ya que, aunque se ha aminorado en las últimas décadas, no representa una disminución significativa como en otros países de la región. Además, los datos muestran **una mayor concentración de casos de desnutrición en el área rural del país (53%) y entre la población indígena (61.2%).**

La pandemia por COVID-19 ha agravado el problema de la desnutrición en Guatemala pues ha causado inestabilidad económica, alza en las tasas de desempleo e incremento de los índices de pobreza, entre otras problemáticas sociales. Cifras<sup>1</sup> recientes demuestran el **perjudicial impacto que ha causado la pandemia por COVID-19** en el país: los casos de desnutrición aguda durante el 2020 muestran un incremento del 74% respecto a los datos del 2019. Así mismo, los datos reflejan un aumento significativo de casos de desnutrición infantil en el 2021, sumando un total de 49,484 casos en los años de la pandemia (2020 y 2021); mientras que en el período del 2016 al 2019 se contabilizaban 54,544 menores con desnutrición aguda. Es decir, solamente hay una diferencia de 5,060 casos en la mitad del tiempo. Los números más alarmantes sobre la inseguridad alimentaria en el país corresponden a la mortalidad por desnutrición, la cual se duplicó en el 2021 respecto a los fallecimientos contabilizados en el 2020 en menores de 5 años.

La desnutrición crónica está altamente relacionada con el desarrollo educativo en diversos aspectos. Por un lado, se ha demostrado que **el grado educativo de una madre incide en la posibilidad de que sus hijos padezcan desnutrición**: los niños con madres que no poseen ningún grado educativo presentan una tasa de desnutrición del **67%**, mientras que, si la madre obtiene un nivel educativo superior, la cifra se reduce significativamente a un **19.1%**. Por otro lado, una de las principales consecuencias de la

---

<sup>1</sup> Cifras proporcionadas a FADEP por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social

desnutrición se ve reflejada en el rezago educacional de los niños que la padecen. Cifras incluidas en el estudio [“Impacto Social y Económico de la Desnutrición”](#) realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y el Programa Mundial de Alimentos, muestran que los **niños que padecen desnutrición presentan una probabilidad tres veces mayor de deserción escolar en el nivel primario que los niños con una nutrición adecuada.**

Otro factor determinante de la problemática de desnutrición en Guatemala es la **carencia de conocimientos adecuados de hábitos nutricionales de los padres de familia**; es decir, especialmente en familias de escasos recursos y/o con bajos niveles educativos no se proveen los nutrientes necesarios para el desarrollo físico e intelectual de los niños. Durante los primeros 6 meses de vida, la leche materna provee los nutrientes necesarios para un adecuado desarrollo, sin embargo, a partir del sexto mes, es necesario incorporar una alimentación complementaria oportuna, de calidad y cantidad adecuadas para satisfacer las necesidades nutricionales en todas las etapas de crecimiento del menor. Ello representa un desafío relevante en la disminución de la desnutrición en el país, ya que en muchos casos, los recursos monetarios destinados a la alimentación familiar no son aprovechados adecuadamente al proveer alimentos escasos de nutrientes necesarios para cada etapa de la niñez.

La desnutrición, siendo una problemática con una larga trayectoria en Guatemala, ha permanecido constante en la agenda política del país, incluyendo programas gubernamentales de asistencia alimentaria en las regiones más vulnerables, por ejemplo, el *“Corredor Seco”*. Así mismo, son incontables las organizaciones no gubernamentales y entidades internacionales que aportan recursos técnicos y materiales como esfuerzos para reducir los altos índices de desnutrición y desnutrición crónica. No obstante, todo lo anterior no ha sido suficiente para asegurar un desarrollo integral a la niñez guatemalteca ya que cerca de la mitad aún padece de desnutrición en alguna de sus categorías.

Así, los numerosos esfuerzos por erradicar la desnutrición en Guatemala no han sido suficientes y hay factores que aminoran los resultados de los mismos. Por ejemplo, **la carencia de continuidad y de coordinación entre los programas para reducir la desnutrición en el país es un factor que dificulta los avances para lograr una nutrición infantil integral.** Un factor relevante en la insuficiencia de resultados sobre seguridad alimentaria en el país es la discontinuidad de los programas sociales orientados a menoscabar dicha problemática. Como se ha mencionado anteriormente, a pesar de que la reducción de los casos de desnutrición en el país se ha incluido como prioridad en los planes de gobierno recientes, los mismos resultan ineficientes por implementarse solamente en un período de gobierno y cambiar drásticamente según los lineamientos de cada gobierno de turno. La alternancia y carencia de continuación en los esfuerzos por proveer una alimentación adecuada a las familias vulnerables repercute en la ineficacia de los mismos. Por otro lado, la labor de las organizaciones no gubernamentales en la reducción de la desnutrición en el país se ve mermada por la falta de cohesión y comunicación entre las mismas, ya que hasta ha llegado a establecerse una relación de competencia y discordia por los esfuerzos que deberían ser compartidos y trabajados en conjunto para incrementar sus resultados.

Otro factor que predomina en las “soluciones” planteadas al problema de la desnutrición es la **carencia de un enfoque familiar en los programas de nutrición.** Se ha demostrado el invaluable aporte de una

estructura familiar sólida en el desarrollo integral de sus miembros y aun así los programas dejan toda la responsabilidad de la nutrición en la madre de familia y no buscan fortalecer la unidad familiar. Una familia que permanece unida se desempeña mejor frente a otras donde persiste la separación de los padres, el abandono o la violencia intrafamiliar. La **incorporación en los programas de nutrición de la estructura familiar como el fundamento del desarrollo integral** de cada uno de sus miembros es determinante en los resultados que se obtengan en los mismos.

## RESOLVER LA DESNUTRICIÓN INFANTIL BAJO UN ENFOQUE DE CAPITAL FAMILIA

La asociación Family Capital Project define el **capital familia como la combinación de recursos, talentos, esfuerzos, conocimientos y crianza que brindan las familias**. Comparten la idea de que *las familias son activos para el desarrollo sostenible y son contribuyentes esenciales en el escenario mundial*. Aunque afirman que las familias no son perfectas, *ni todas se ven ni actúan de la misma manera, al considerar objetivos de desarrollo como erradicar la pobreza, eliminar el hambre, educar a los niños y lograr la igualdad de género, incluir a las familias y ponerlas al centro de la discusión cobra sentido*. Aportando a la definición del concepto planteado, Marcia Barlow, vicepresidente de programas internacionales para United Families International y autora del capítulo de Capital Familia en el libro *“Family Capital and the SDG’s: Implementing the 17 Sustainable Deveopment Goals”*, explica que *el capital familia disminuye grandemente cuando las familias se desintegran o no se forman, y se maximiza cuando los adultos contraen matrimonio, creando una unidad estable y un ambiente en el que todos sus miembros, especialmente los niños, puedan prosperar.”*

Un reporte del secretario general de la ONU en 2010 también pone énfasis en el papel crítico de la familia: *“Como elementos básicos y esenciales de las sociedades, las familias tienen un papel crucial en el desarrollo social. Llevan la responsabilidad primordial de la educación y socialización de los niños, así como de transmitir los valores de la conducta social y de pertenencia en la sociedad. Las familias ofrecen el cuidado material y no-material a sus miembros, desde los niños hasta las personas mayores o aquellas que padecen de enfermedades, y los amparan de sufrimientos hasta donde les sea posible.”*

La publicación *Strong Families, Prosperous States: Do Healthy Families Affect the Wealth of States*, indica que *la estructura de la familia da una mejor predicción de los resultados como la morbilidad económica, la pobreza infantil y el ingreso familiar promedio que factores como la raza o la educación*.

Es importante impulsar cualquier iniciativa a favor de la familia pues las familias funcionales se desempeñan mejor en cuanto a la erradicación de la pobreza y la desnutrición. Específicamente, la evidencia muestra que las familias basadas en un matrimonio (entendiendo matrimonio como debe ser, como la unión de un hombre y una mujer) dan a sus hijos mayores probabilidades de alcanzar un mejor desarrollo.

Específicamente en el tema de combate a la desnutrición, es importante concebir a la familia como un actor central. Como hemos reiterado en diferentes ocasiones, el entorno familiar es el idóneo para un crecimiento físico, psicológico y armonioso saludable desde el inicio de la vida de cada ser humano. Es por ello que debe ser el elemento prioritario en el enfoque de los programas sociales orientados a aminorar la desnutrición en el país. No obstante, diversos esfuerzos de capacitación y enseñanza de métodos alimentarios son dirigidos exclusivamente a las madres de familia sin considerar la corresponsabilidad de los padres en el crecimiento integral de sus hijos. Los padres de familia desempeñan un papel determinante en los hábitos de sus hijos y es importante tomarlos en cuenta en los programas para evitar que el empoderamiento de la madre de familia no sea bien recibida por el padre y desemboque en una actitud de

violencia o rechazo a los programas nutricionales (sobre todo por el hecho que en parte de la población guatemalteca predomina una cultura machista y es precisamente esa forma de pensar la que hay que erradicar). “Abordar el empoderamiento de las mujeres, sin tomar en cuenta el papel que los hombres desempeñan en sus vidas puede socavar las propias estrategias de empoderamiento(...). Los hombres pueden tener un papel activo en la generación de condiciones para el empoderamiento femenino.”<sup>2</sup>

Los padres de familia - papá y mamá - son quienes deben asumir el liderazgo para lograr un cambio efectivo y sostenible en el largo plazo. Si bien es la madre de familia quien está más a cargo de la nutrición de los hijos es importante destacar la **corresponsabilidad del padre y la madre de familia**, pues los mejores resultados se obtienen cuando tanto el padre como la madre están involucrados en la manutención del hogar, ambos velando por la salud y educación de los hijos. Las familias cohesionadas proporcionan "un ambiente enriquecedor a los niños y jóvenes, para la completa realización de sus derechos y capacidades"<sup>3</sup>.

El Secretario General de las Naciones Unidas afirmaba en 2014 que "las políticas familiares son más eficaces cuando se considera la unidad familiar y su dinámica como un todo, en lugar de centrarse en las necesidades de sus miembros individuales"<sup>4</sup>. Sin embargo, esta distinción conceptual se suele pasar por alto en el discurso político así como en la implementación de los programas que buscan erradicar la desnutrición en el país. De acuerdo con el Secretario General de las Naciones Unidas, las políticas ignoran con demasiada frecuencia la unidad familiar y siguen dirigiéndose a los individuos.

Es importante no dejar el tema del papel del padre y madre de familia en mero discurso. No se trata solamente de “empoderar a la mujer”, se debe **empoderar a la familia**. Empoderar a la madre para que pueda contribuir al sostenimiento del hogar y proveer una adecuada alimentación a sus hijos; y empoderar al padre de familia para que asuma su rol de paternidad adecuadamente, no únicamente como un proveedor sino resaltar la importancia que tiene el que se involucre en la dinámica familiar, velando por la salud, educación, alimentación y desarrollo integral de los hijos. Si los programas se enfocan únicamente en la mujer, sin tomar en consideración los obstáculos que los hombres pueden poner a dichos programas, no se logrará tener el cambio cultural necesario para lograr una verdadera igualdad de género.

---

<sup>2</sup> *Empoderamiento de las Mujeres, Conceptualización y Estrategias. Clara Murguialday Martínez 2006*

<sup>3</sup> *Transforming our World: the 2030 Agenda for Sustainable Development” (A/RES/70/1), para.25.*

<sup>4</sup> *Cf. Report of the UN Secretary General, 2014, A/68/61–E/2013/3.*

## CONCLUSIÓN

En FADEP estamos convencidos que los problemas de índole social, para resolverse de fondo, deben trabajarse bajo un enfoque de capital familia, trasladando capacidades, habilidades, conocimientos y herramientas a nivel individual, de pareja y familiar, que posteriormente se trasladará de forma escalonada en un impacto comunitario. Consideramos fundamental el empoderamiento individual por parte de padres y madres de familia, así como su reconocimiento como primeros cuidadores, educadores y proveedores del hogar.

Los autores Richard y Linda Eyre, en su libro "The Turning: Why the state of the family matters, and what the world can do about it", afirman que el vínculo entre la familia y la sociedad es de causa y efecto, donde la parte más pequeña es parte de y nutre a la más grande. Algunos vínculos son temporales y fluidos, pero la relación entre el bienestar de las familias y la salud de la sociedad en general es permanente e irrevocable. El caso de la desnutrición y desnutrición crónica que afecta a la niñez y adolescencia guatemalteca, aunque aunado a otros problemas estructurales del país, no es la excepción.

Este documento no pretende ser una investigación exhaustiva ni técnica respecto al tema en cuestión, para ello existen diversas instituciones públicas y privadas a las que se puede acudir para información específica (algunas citadas y/o mencionadas en este texto). Lo que sí se busca aportar mediante este trabajo es recordar el papel fundamental que juega la familia en la solución de este problema, para así constuir una hoja de ruta que tenga como objetivo fortalecer dicho núcleo.

La familia es el quid de la sociedad. La cura de los problemas sociales surgirá cuando comprendamos bien la causa.



## BIBLIOGRAFÍA

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017). *Impacto social y económico de la doble carga de la desnutrición*. Organización de Naciones Unidas.

Martínez, C. M. (2006). *Empoderamiento de las Mujeres: Conceptualización y Estrategias*.

Roylance, S. (2016). *Family capital and the SDGs : implementing the 17 sustainable development goals: articles focusing on specific targets of the Sustainable Development Goals* . World Congress of Families.

Schaub, L. R. (2020). *Desnutrición, un freno para el desarrollo*. Centro de investigación para el Desarrollo Regional, Navarra Center for International Development.

United Nations General Assembly. (2015). *Transforming our World: The 2030 Agenda for Sustainable Development*.

Vazquez, J. A. (2016). *An Evidence-based Family Perspective*.

W. Bradford Wilcox, J. P. (2015). *Strong Families, Prosperous States: Do healthy families affect the wealth of states?* Institute for Family Studies, American Enterprise Institute.